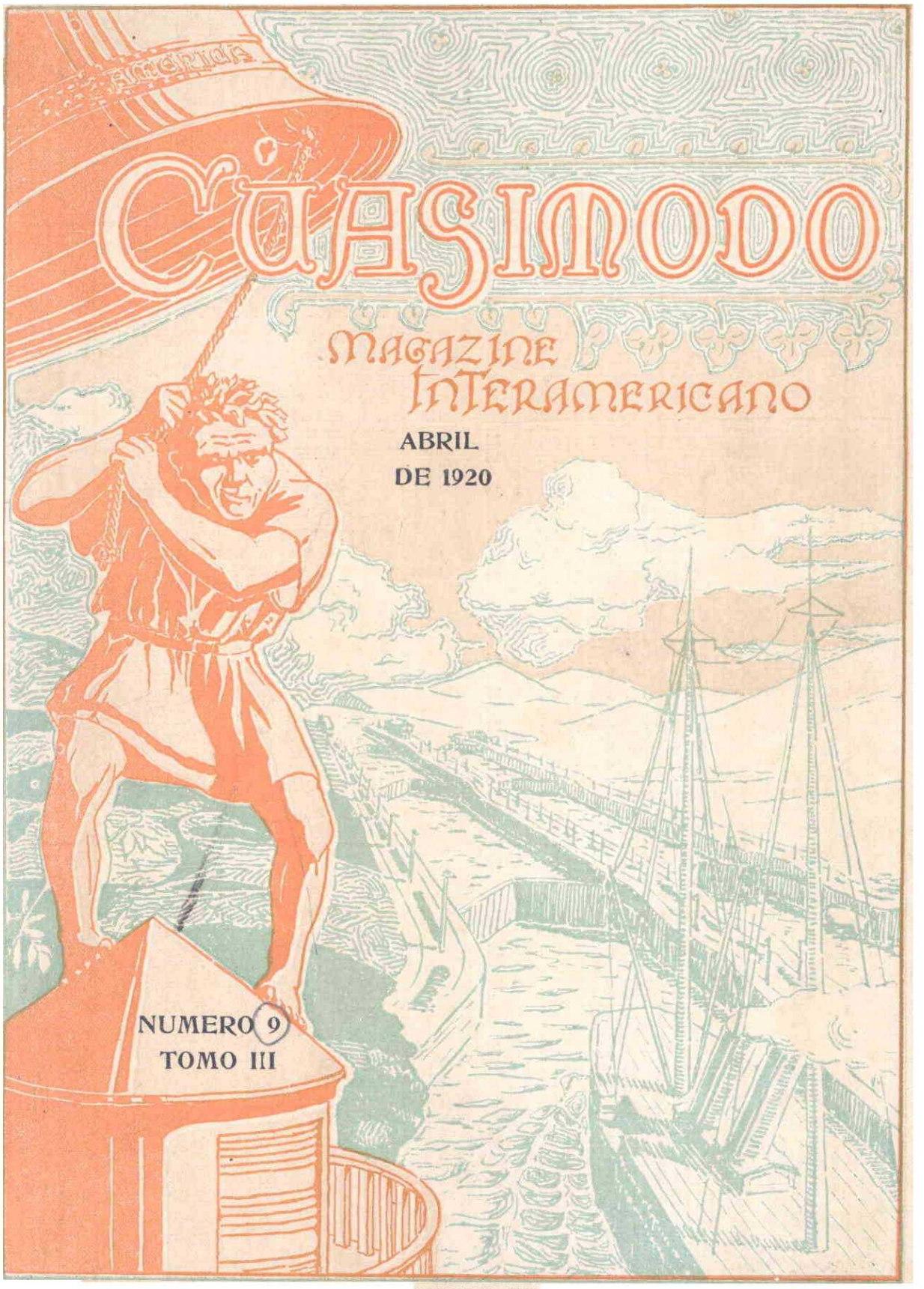


PUBLICADO POR

MOSCOTE, CANALES y Cía., EN LOS TALLERES DEL "DIARIO DE PANAMA", PANAMA, R. de P., AVENIDA NORTE, No. 13

CONTENIDO

FIGURAS DEL PROSCENIO

El Almirante Horthy, Dictador de Hungría 1
Melquiades Alvarez 6
Eugenio Debs: La Figura Central del Socialismo americano 12

ACTUACION DE LA MUJER MODERNA

El Drama Moderno como instrumento educativo 14
El día de la mujer 16
El problema inmediato para las mujeres 19
El Sufragio femenino en Estados Unidos 21
Quien es Luisa Bryant 21
La obrera no organizada en Estados Unidos 22

ARTE Y LETRAS

El mundonovismo 24
Lo que es el "Plagio," por **Anatole France** 25
El teatro en Italia. La mejor obra de 1919 27
Un hermano de Rodó cuenta cómo estudiaba éste 27
Renacimiento de la cinematografía italiana 28
Una empresa cubana 29
Sainte Beuve y Renán 29
Controversia entre críticos alrededor de la obra de Gorky "Posadas nocturnas" 30
Stendhal, el Plagiario 32
El mejor payaso del mundo.—El misterio de un clown. . . 33
Rodín y la escultura moderna 35
Carnet de un hombre de este siglo.—J. Accuse 36
Primeras impresiones del teatro, de **Lucien Guitry** 37

DE COLABORACION

La Cuestión Social, por **J. M. Blázquez de Pedro** 40

NOTICIAS DEL MUNDO CIENTIFICO

Nuevos y sorprendentes resultados de la implantación de glándulas de cabros como remedio contra la locura y la estirilidad, por **Federico Calvo** 46

TRABAJOS NOTABLES

La crisis del Humanismo, por **Luis Araquistain** 49
Lo que opina Azorín sobre la Cuestión Social 52
El problema social.—Coloquio de sobremesa, por **Ramón Pérez de Ayala** 56
Los ideales del grupo "Caridad," por **José Ingenieros** . 58
Los grandes timos periodísticos.—El libro de Upton Sinclair, sobre la Prensa americana, por **Frank Harris** . . . 60
El Navalismo y la Liga 67
Lo que dice Bernad Shaw sobre la situación actual de los Estados Unidos 70

AQUILATACIONES

Guaperías, por **Nemesio Canales** 74

LOS GRANDES ASUNTOS DEL DIA

(Notas del Director)

El mes 76
El Diluvio 76
La única esperanza de la civilización 77
Los compadres se arreglan . . 77
El caso de Armenia 77
Controversia acerca de los atropellos de Hungría.—Dos cartas interesantes 78

MISCELANEA

Julio R. Barcos, por **Carmen Lira** 81

NOTAS PANAMEÑAS

Carta al Presidente Wilson, sobre el asunto Taboga 82
Pershing en Panamá, por **Humberto Tejera** 83

EL MEJOR PROPAGANDISTA PARA LOS ANUNCIADORES

DIARIO DE PANAMA

PUBLICADO POR LA

INTERNATIONAL PUBLISHING COMPANY

EL MAS IMPORTANTE DIARIO EN ESPAÑOL QUE SE PUBLICA EN LA REPUBLICA

CORRESPONSALES permanentes y agencias en todas las ciudades y pueblos de alguna importancia en el país, lo que, agregado al servicio diario de cables, hace q' este periódico sea *auxiliar valiosísimo e insuperable para toda persona interesada en el desarrollo de alguna industria, casa comercial u otro negocio o empresa cualquiera*, por la doble ventaja de tener muchísimos lectores en este país y en el exterior y aparecer en Panamá, que está reconocido como puente del comercio americano. Este diario asegura buen éxito a sus anunciadores.

ESTABLECIDO EN 1904 Edición Vespertina

DEFENSOR TENAZ DE LOS INTERESES NACIONALES

SERVIDOR EFICAZ DE LOS FABRICANTES

ATENCIÓN PREFERENTE A LOS

REMITIDOS, AVISOS JUDICIALES, AVISOS DE ADJUDICACION DE TERRENOS, ETC.

OFICINAS:

En Panamá.—Avenida Norte, No. 18, Telef. No. 503.

En Colón—Calle Páez No. 40, Telef. No. 189.

Dirección por cable: "Panadiario".

Apartado de correo: No. 221.

INFORMACION INTERESANTE VARIADA Y SELECTA

PALAIS ROYAL

J. S. PEREIRA

Avenida Central y Calle 9a., Panamá, R. de P.

TODA CLASE DE ARTICULOS FINOS PARA CABALLEROS

ESPECIALIDAD EN VESTIDOS HECHOS Y A LA MEDIDA, EN LANA INGLESA, HILO Y PALM BEACH

TODA COMPOSICION EN LOS VESTIDOS ES GRATIS

LA NACIONAL

FABRICA DE MUEBLES Y CARPINTERIA

— DE —

ANTONIO MARTINEZ

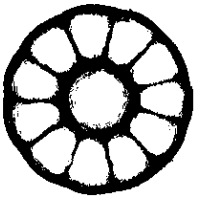
Apartado No. 37--Calle 9a. Número 18.--Panamá.--Teléfono No. 195

Reparación de antiguedades e incrustaciones con toda clase de maderas finas.—Restauraciones finas de Barnicería de muñeca·

Old furniture repaired and renewed.—Inlay work of every description with Native woods. Best yarnisth used and strics and work

FAMOSA POR LA INSUPERABLE ELABORACION DEL

PAN DALIA



Tan hermoso como la hermosa flor. 12 panecillos en un bollo. Se conserva fresco por muchos días.

CHAMPION
OF
GENUINE
FLAVORS
AND
WHOLESOMENESS
IN
BREAD, PASTRY
AND BISCUITS

GRAN SURTIDO DE

DULCES Y GALLETAS

desde el galletón para marineros y exploradores, hasta las finísimas galletitas para té

CONVIENE CONSULTAR SIEMPRE LA

PANADERIA NACIONAL

en toda ocasión de bodas, banquetes, bodas, cumpleaños, bautizos, bailes, etc.

TODOS LOS MATERIALES USADOS EN

LA NACIONAL

son garantizados, puros y frescos.

PRECIOS MODERADOS — SERVICIO A DOMICILIO

44 AVENIDA CENTRAL

Teléfono 224 *Apartado 224*

"EL CIELO"

ALMACEN DE MERCANCIAS

Quelquejeu, Jiménez y Cía.

Avenida Norte, Plazuela Amador

Apartado de correo No. 891. Teléfono local 312

IMPORTADORES DE

Zarazas	Olanes	Letines	Encajes	Punto Inglés	Pañuelos
Botones	Cintas	Driles	Peines	Bogotanas	Medias
Máquinas de coser	Lona	Lonilllas	Rifles	Cápsulas	Revólveres

Suela chiricana, provisiones de todas clases, etc.

LICOR MATA-BICHOS Y JABON "LA POPULAR," AMBOS DE FABRICACION NACIONAL

PANAMA AGENCIES COMPANY

BALBOA	PANAMA	CRISTOBAL
Telef. 614	Telef. 536	Telef. 226

AGENTES DE VAPORES Y CORREDORES

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

COMERCIANTES EN GENERAL

Especialidad en consignaciones, re-exportaciones, trasbordos, despachos para mercancías de tránsito

Nuestro departamento de mercancías está en condiciones de atender cualquiera operación mercantil

ESCRIBA A CUALQUIERA DE NUESTRAS OFICINAS

AGENTES DE

W. R. GRACE & Co.

Con sucursales en las mayores y principales ciudades del mundo

LOS MAYORES IMPORTADORES DE ARROCES ASIATICOS

The F. C. Herbruger Company

CASA ESTABLECIDA EN 1874

AVENIDA NORTE No. 19, PANAMA, R. de P.

SUCURSAL FRENTE AL MERCADO

TELEFONOS Nos. 665-177 APARTADO No. 285

---

45 AÑOS de experiencia en los negocios hacen de este establecimiento el más popular y acreditado de la República.

LA excelente calidad de sus telas de hilo y de algodón; el surtido magnífico que mantiene de

ZARAZAS, LONAS,
OLANES, PERCALAS,
LETINES, ENCAJES,
MERCERIA, MANTASUCIA,
TEJIDOS, COTINES, Etc.

y el esmerado interés con que atiende los pedidos que se le confían, convierten ésta en la casa de confianza de todos los comerciantes del interior de la República.

Relaciónese usted con

THE F. C. HERBRUGER COMPANY

y se sorprenderá de la calidad de sus géneros y de la baratura de sus precios.

DROGUERIA Y FARMACIA AMERICANA

DE

JAVIER MORAN

AVE. CENTRAL No. 108 PANAMÁ, R. DE P

Surtido extenso y completo

de drogas y productos químicos, de las mejores marcas americanas y europeas.

Perfumería y Aguas Minerales.

PRECIOS MODICOS VENTAS AL CONTADO

DIRECCIONES:

Por Telef. No. 57 Por Correo: Apart No. 448

TALLERES DE PEÑA PRIETA

PANAMA, R. DE P.

Construcciones y Reparaciones de carácter marino.

Talleres de Maquinarias en general y de fundición inclusive.

ESPECIALIDAD EN

REPARACIONES DE MAQUINARIAS PARA INGENIOS.

Teléfono 84 de

PINEL HERMANOS

KIOSKO CASTILLO

Agencia de publicaciones nacionales y extranjeras

RENOVACION CONSTANTE DE LOS MEJORES PERIODICOS y REVISTAS

AGENTES DE "CUASIMODO"

importante magazine interamericano de información mundial, afirmación de ideas renovadoras y aquilatación de los valores intelectuales predominantes en España y América.

HOTEL LOMBARDI

David, R. de P.

La Provincia de Chiriquí es el sitio a donde convergen las miradas de todos los hombres de negocio por las mil oportunidades que ofrecen la feracidad de sus tierras y sus facilidades de transportes con motivo del nuevo ferrocarril.

Pero el forastero que llega a David necesitaba un sitio confortable en donde descansar, y lo tiene ya en el

HOTEL LOMBARDI

el mejor de la localidad; allí cuenta el pasajero con todo el confort que puede obtener en una ciudad moderna.

Buenos baños, Cuartos bien ventilados; Servicio sanitario, eficiente y magnífica cocina.

Dirigirse: SANTIAGO LOMBARDI, David

LA CASA ROSADA

S. ODOR, PROPIETARIO

Calle 12 Este, Frente al Teatro Eldorado

Panamá, R. de P.

ES la casa más completa en su ramo; su existencia se debe a los buenos artículos que recibe semanalmente. Allí siempre se conseguirá: JAMONES CON Y SIN HUESO, SALCHICHONES DE VARIOS ESTILOS, MORTADELLAS, QUESOS desde el YOUNG AMERICA, hasta el renombrado ROCQUEFORT. Distintas clases de quesos en latas.

LIGORES PARA BUENOS GUSTOS; VINOS TINTOS DE VARIAS CLASES

Para una buena mesa, no hace falta nada en LA CASA ROSADA

UNICO DEPOSITO DEL MUY AFAMADO Y SIN RIVAL,

JABON CHITRE

FARMACIA Y LABORATORIOS

DE

MELHADO Y Cía.

Calle 11 Este, No. 1, Bajada de Manuel Jaén cerca del Mercado.—Panamá, R. de P.

Apartado, No. 63.---Teléfono, 579 ---Dirección Telegráfica, "Melco".

MEDICINAS DE PATENTE, PERFUMERIA, DROGAS Y OTROS ARTICULOS DEL RAMO.

ESPECIALIDAD EN DESPACHO DE RECETAS Y ANALISIS QUIMICOS.

VA UD. A NUEVA YORK?

Le conviene solicitar por una magnífica casa de huéspedes bien situada, de confianza, en donde no extrañará usted las comidas de su casa ni el trato de su familia.

QUIERE USTED ENCONTRAR LA CASA IDEAL?

Solicite por la familia

IBAÑEZ GARMENDIA

56 W. 112 Street, near Lenox Avenue.

Dé usted estas señas al llegar a los muelles de Nueva York y está usted salvado.

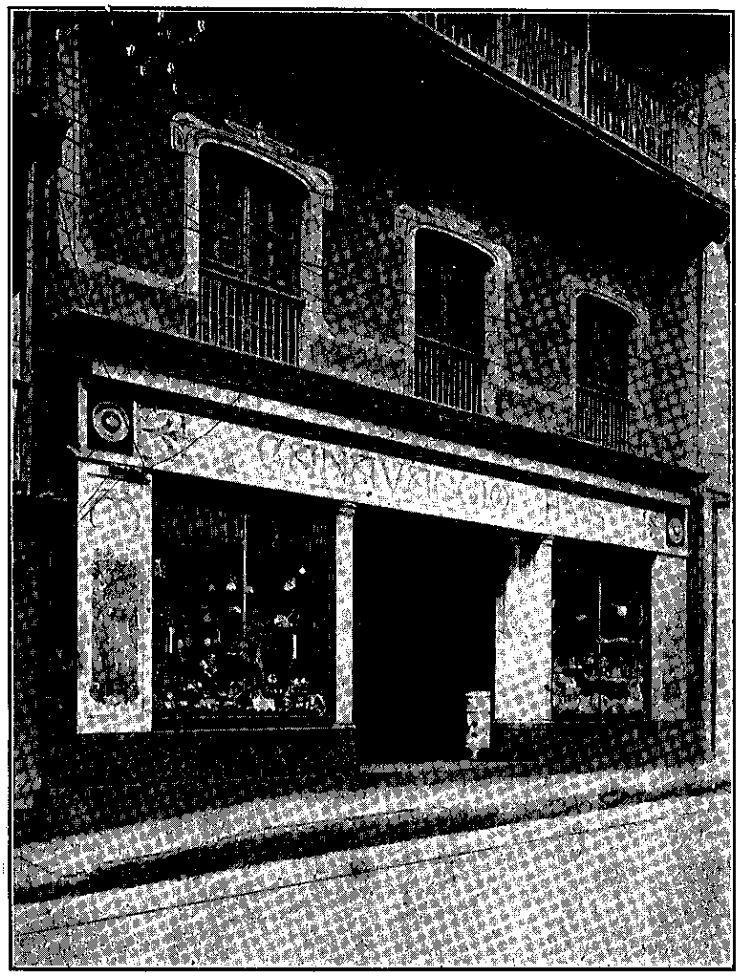
PRECIOS RACIONALES

SE HABLA ESPAÑOL E INGLES.

CANAVAGGIO HERMANOS

AVENIDA CENTRAL, No. 16.—PANAMA.—R. de P.

CASA IMPORTADORA DE
VINOS, LICORES Y CONSERVAS DE LAS MEJORES MARCAS



VENTA POR MAYOR Y MENOR

de un variado y escogido surtido de objetos artísticos como lámparas eléctricas, cuadros, cristalería y otros objetos curiosos muy propios para regalos de boda

LA IMPERIAL

LUIS C. HERBRUGER, Propietario.

Plaza de Santa Ana, Panamá R. de P.

HELADOS, dulces exquisitos y refrescos variados; leche de vaca, pura y fresca en todo tiempo; CHICHAS, las famosas chichas de puro jugo de frutas de todas clases y a todas horas; selecta repostería y aguas minerales de las mejores marcas.

SI tiene calor, vaya, mande o llame por teléfono a LA IMPERIAL, en la Plaza de Santa Ana. Allí y solamente allí, encontrará usted los deliciosos HELADOS NAPOLITANOS especialidad y orgullo de la casa.

SE despacha hielo a domicilio, pero hielo diáfano, cristalino de la mejor calidad en grandes bloques y en pedacitos, por quintales y por libras.

TELEFONOS: Nos. 414 "LA IMPERIAL"; 129 EXPENDIO Y 831 FABRICA, (CALIDONIA)

NO SE OLVIDE DE ESTOS NUMEROS

CUALQUIER CLASE DE

FERRETERIA

PUEDE Ud. CONSEGUIR DONDE

J. Ma. Chiari R.

AVENIDA CENTRAL, No. 93

TELÉFONO No. 407

GRAN SURTIDO DE

Materiales de Construcción y de Plomería.

Pinturas, Aceites y Barnices.

Rifles, Revólveres y Municiones, Herramientas de toda clase, etc

Kito Chen & Co.

PANAMA, R. DE P.

FRENTE AL MERCADO PUBLICO

COMERCIANTES EN GENERAL

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

Especialistas en el ramo de comestibles y abarrotes en general.

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL

CASA PRINCIPAL:

AVENIDA NORTE NO. 28.

APARTADO No. 26

SUCURSAL:

Esquina de la Avenida Norte con la Calle 12 Este No. 1, Teléfono Número 368

CUASIMODO

MAGAZINE INTERAMERICANO

DE INFORMACION MUNDIAL, AFIRMACION DE IDEAS RENOVADORAS Y AQUILATACION DE LOS VALORES INTELECTUALES PREDOMINANTES EN ESPAÑA Y AMERICA

NEMESIO CANALES,
DIRECTOR
Oficina: Avenida Norte No. 19, Panamá.
Dirección: Cable "Cuasimodo",
Correo: Apartado No. 325—Teléfono 147.

J. D. MOSCOTE,
ADMINISTRADOR GENERAL
Oficina: Avenida Norte, No. 18, Panamá

JULIO R. BARCOS,
Redactor y Representante en el Exterior

PEDRO LOPEZ,
Director de la Sección de Anuncio

PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL
PAGO ANTICIPADO

En Panamá	B. 3.00	En todos los países americanos	B. 4.00
En Europa	4.50		

NUMEROS SUELTOS

En Panamá	B. 0.30	En el exterior	B. 0.40

UN BALBOA EQUIVALE A UN PESO ORO AMERICANO

EDITADO POR MOSCOTE, CANALES Y Co.
EN LOS TALLERES DE LA
INTERNATIONAL PUBLISHING COMPANY
AVENIDA NORTE, NUMERO 18.
PANAMA, R. DE P.

CUASIMODO

MAGAZINE INTERAMERICANO

No. 9 PANAMA, R. DE P., ABRIL DE 1920 TOMO III

Figuras del Proscenio

El Almirante Horthy, Dictador de Hungría

EUGENIO S. BAGGER

(De "The New Republic")

YA tenemos al Koltchak grande fuera y al pequeño Koltchack adentro. Hungría, por fin, ha quedado "asegurada para la democracia" y viceversa. El Almirante Nicolás Horthy de Nagybanya, General en Jefe del Ejército Nacional húngaro, quien el día 16 de Noviembre del año de gracia de 1919 hizo su aparición en las calles de Budapest, jinete en blanco corcel de guerra, con el estandarte de la Virgen María, Patrona de Hungría, flotando sobre su cabeza, ha quedado convertido, mediante un decreto de la recién electa Asamblea Nacional, en Regente del Estado. De esta manera él ha obtenido la realidad húngara equivalente a la ficción rusa del finado y llorado Jefe Supremo de Omsk. Hungría tiene al fin un gobierno de ley y orden. Un gobierno con el cual los aliados se dignan tratar, un gobierno bendecido hasta por el General Franchet d'Esperey, la mente directriz de la política francesa en los Balkanes.

La línea que marca el proceso Kerensky-Lenin-Kolchack se asemeja mucho a la línea húngara Karolyi-Kun-Horthy. Karolyi, como Kerensky, representaba el elemento radical intelectual—la Gironda de su revolución particular. Karolyi, como Kerensky, abrigaba un cordial amor hacia la Entente. Karolyi, como Kerensky, vió su sueño de una democracia constitucional pro-aliada destruído por la ignorancia y hostilidad de los aliados. Karolyi, como Kerensky, envió a París, una tras otra, patéticas imploraciones de socorro, Karolyi, como Kerensky, no fué escuchado. Y así Karolyi, como Kerensky, fué derribado, y Bela Kun llegó, del mismo modo que había llegado Lenin, a arreglar por sí mismo lo que los aliados se habían negado a arreglar

Pero aquí aparece un pequeño claro en la analogía. El pequeño claro consiste en el dato estadístico de que hay 130 millones de rusos, pero sólo 10 millones de húngaros. De igual modo, la distancia entre Omsk y Moscow es de 1,500 millas, en tanto que la distancia entre Siofok, el Omsk del Supremo Jefe húngaro, y Budapest, es de sólo 65 millas. Y así Kolchack no pudo llegar a Moscow, aunque estaba ayudado por las potencias de primer orden: Inglaterra, Francia y Japón. Por otra parte, Horthy llegó a Budapest, aunque sólo ayudado indirectamente por la potencia de cuarto orden Rumania. El Almirante Horthy de Rusia trató de marchar sobre Moscow escondido entre las faldas del muy Honorable Winston Spencer Churchill, y fracasó ignominiosamente. El Almirante Kolchack magyar trató de marchar sobre Budapest escondido entre las faldas de las misiones aliadas establecidas en dicha ciudad, y obtuvo un éxito completo. En Noviembre 16 último, entró en Budapest a la cabeza de su bizarro ejército, recién cubierto de laureles obtenidos en las victorias sobre la población civil judaica del Oeste de Hungría. Fué aclamado por las ovaciones unánimes del pueblo de Budapest. Esta unanimidad reconocía una razón muy clara y poderosa. Aquellos que no eran bastante «unánimes», eran violenta y reiteradamente golpeados en la cabeza y llevados a la cárcel. La cosa fué una gran fiesta nacional.

Hoy, tres meses después de aquella entra-

da gloriosa, el Almirante Kolchack—perdonadme, el Almirante Horthy—es dictador de Hungría. Es dictador de jure, después de haber sido dictador de facto durante todo ese tiempo. Se le ha asegurado al mundo en los despachos de la Prensa Asociada, que él fué debidamente nombrado por la Asamblea Nacional, que había sido electa a su vez por el voto popular en las elecciones generales de Enero 25 de 1920. La convocación de esta Asamblea fué la principal condición exigida por Sir George Clerk, representante del Consejo Supremo aliado, en su nota leída ante los líderes magyares en la mañana misma en que se efectuó la entrada del Almirante Horthy. Decía Sir George:

"....Los aliados no desean en manera alguna intervenir en los asuntos internos de Hungría, pero sí desean que Hungría proceda a la creación de un gobierno provisional de coalición que les dé garantías de unas elecciones libres, imparciales y democráticas'... Tan pronto como sea posible, se han de efectuar elecciones que permitan a Hungría notificar al mundo entero la forma de gobierno que desea..."

Después de negociaciones que duraron unas tres semanas, la primera de las tres condiciones consignadas se cumplió. Mr. Friedrich, el Premier, a quien Sir George se negó a reconocer porque había sido nombrado por el Archiduque José, a quien el Supremo Consejo se había negado a su vez a reconocer, le cedió su puesto a Mr. Charles Huszar, un viejo político clerical de insignificante nombre. La mayor parte de los ministros procedían de alguna u otra facción del gran bloque cristiano, el partido de Mr. Friedrich, quien retuvo para sí la importante cartera de Guerra. Había en el Ministerio representantes del partido de los «pequeños propietarios», una liga de campesinos conservadores nada más que un poco menos reaccionarios que los «Cristianos Nacionales»; de los demócratas, el partido de la burguesía de Budapest, monárquico pero moderadamente liberal; y debido a insistencias de Sir George, dos demócratas sociales, Peyer y Miakits, se incluyeron también.

Pero este gabinete se formó sólo para garantizar "unas elecciones libres, imparciales y democráticas." Nada podía estar más puesto en razón que la insistencia de Sir George con respecto a la necesidad de esas elecciones. No había nadie con títulos para hablar en nombre de la nación. Sería difícil el determinar de dónde el Gabinete de Huszar, nombrado por nadie en particular, derivaba su autoridad. Sir George pudo haber sido un optimista inocente cuando con tanta energía protestaba de que los aliados no tenían el menor deseo de intervenir en los asuntos húngaros; pero con respecto a la necesidad de celebrar elecciones, no hay duda de que tenía razón.

Esta segunda condición fué cumplida en Enero 25. Hungría ha hablado. Según los cables, las elecciones generales se efecetuaron en dicho día con perfecto orden y tranquilidad. Del 99 al 88 por ciento del electorado votó en favor de la candidatura del bloque gubernamental monarquista, nacionalista y cristiano.

Tal resultado puede ser deplorable desde el punto de vista de aquellos liberales americanos e ingleses que hubieran preferido un régimen republicano en Hungría, como una mejor salvaguardia de la paz y estabilidad de la Europa Sud-Oriental. Pero el pueblo de Hungría ha resuelto otra cosa. Y ahí termina la cuestión.

Pero ¿termina en realidad?

Sólo hay un pequeño «pero». Los despachos de la prensa oficial describen las elecciones como «ordenadas». Estos despachos no hacen ningún gasto de palabras para describirlas como "libres, imparciales y democráticas." No han dicho nada en cuanto a si estas elecciones fueron preparadas y regidas.

Verdaderamente es de lamentar esta omisión. Porque los periódicos de Viena, Praga, Zurich y Berna, y hasta los de Budapest, fueron menos reticentes que el despacho oficial de Budapest transmitido por la Prensa Asociada. Con todos estos periódicos es posible hacer la reconstrucción de lo que verdaderamente pasó, y así aquilataremos lo de la libertad e imparcialidad de las eleccioens.

Comenzaremos por el 1o. de Diciembre, fecha en que el «Neue Freie Presse» de Viena copia, sacándolo del «Budapesti Hirlap», un decreto del Ministro húngaro del Interior, Mr. Beniczky, al efecto de que "aquellos comunistas contra quienes el Procurador General no hubiera formulado cargos, pero que hubiesen demostrado por su conducta ser peligrosos a la paz del Estado," serían internados. El primer grupo de estos comunistas fué enviado al campamento de concentración de Hajmasker en Noviembre 29.

Observad las restricciones indicadas: sólo serán internados aquellos comunistas contra los cuales el acusador público no hubiera formulado acusaciones. Ya puede sospecharse que el acusador público en el Gobierno de Huszar y Friedrich no perdió su tiempo en formular denunciar contra los comunistas siempre que tenía ocasión. Pero no hay que detenerse en sospechas. Los demócrata-sociales representados en el gabinete de coalición

por Peyer y Miakits (calificados en el periódico socialista de la izquierda «Berner Tagwacht» como unos fanáticos y despreciables patrioteros) no tenían que atenerse a sospechas. Estaban enterados. Y protestaron violentamente.

Un comentario interesante al decreto de internación nos lo suministra el mismo Friedrich quien, según el «Prager Tagblatt» de Diciembre 6, hizo en Diciembre 4, en el Club Nacional Cristiano, un discurso en el cual dijo entre otras cosas:

"Se pretende que pongamos fin al campamento de concentración. Por el contrario hemos todavía de internar mucha más gente. Hemos de enviar los judíos al campamento Hajmasker... Lo que yo no he conseguido como Premier o Ministro de la Guerra, lo conseguiré como lider de un partido."

En Diciembre 10, el «Pester Lloyd» publicó una orden de Mr. Benizky en que disponía se procediera "a internar o expulsar del país a todo extranjero (con su familia) cuya presencia fuese peligrosa o no deseable para los intereses públicos." Este decreto se refería, aparentemente, a los millares de judíos que habían venido de Galicia durante la guerra y después de ella y que, al instalarse en Budapest, contribuyeron con sus especulaciones en pequeña y grande escala a promover un fuerte sentimiento antisemita. Sin embargo, la verdadera finalidad del decreto nos la revelaba una cláusula adicional que decía: "Los ciudadanos húngaros pueden ser internados de igual modo por razones similares." Razones similares, o sea: por no ser «deseable» a los intereses públicos, según concibe estos intereses el Gobierno de Huszar y Friedrich.

El peligro estaba claramente expuesto en el «Pester Lloyd», ese viejo baluarte de la alta banca húngara, un periódico con casi la mismas simpatías por el comunismo y los comunistas que puede sentir el «New York Times». Este periódico protestó inmediatamente contra la concentración de los ciudadanos húngaros "por la mera razón de que sus acciones sean consideradas por el Gobierno como peligrosas, sospechosas o nocivas." Esta orden, dice con la mayor suavidad el periódico, "se presta a grandes abusos, especialmente no habiendo recurso de apelación."

Los resultados del decreto de internamiento se describen en el «Viena Arbeiter-Zeitung», órgano del ala derecha del partido Social-democrático del Austria, en un artículo allí publicado. Un sumario de dicho artículo (tomado de la revista «Foreign Press», de Londres) dice:

"El Gobierno Huszar ha decretado los internamientos y constituído el conocido campamento de concentración de Haymasker con el fin de cerrarles la boca a todos los demócrata-sociales y progresistas y para robarle al proletariado sus principales líderes en la víspera de las elecciones generales. Cientos, quizás miles de familias, serán arrojados en destartalados y sucios edificios, donde perecerán lentamente de insuficiencia de nutrición, de frío y de epidemias. Mujeres y niños, ancianos y enfermos han sido internados, por la sola falta de ser parientes de algún demócrata-social o de alguna persona no grata por otros motivos a la casta dominante. Se ha decretado expresamente que sólo aquellos contra quienes no exista sospecha alguna de un delito común, podrán ser internados."

De acuerdo con periódicos de Viena, a mediados de Enero el número de los internados ascendía a 40,000 y en el campamento de Hajmasker el tifus estaba diezmando a los prisioneros.

Fue, pues, de esta manera que el gobierno de coalición Huszar Friedrich cumplió su palabra dada a Sir George Clerk de celebrar "libres e imparciales" elecciones para determinar la voluntad de la nación. A principios de este año, según el corresponsal del «Berner Tagwacht» de Budapest, todos los miembros del Comité Ejecutivo de las Uniones Obreras fueron o internados o reducidos a prisión. Los propagandistas del partido Social-demócrata fueron todos rotulados de comunistas e internados; varios candidatos (seis nombres se han dado) fueron arrestados o secuestrados. Ni siquiera los miembros del partido Social-demócrata que ocupaban puestos en el Gabinete se salvaron. El Ministro Peyes trató de dirigirse a sus comitentes de Dorog. El Jefe de policía, acompañado de gendarmes, se presentó en el salón y disolvió el mítin, amenazando al ministro con arresto si se resistía.

La propaganda en la prensa del partido Demócrata-social, resultó completamente imposible. En diciembre 5, una turba «Blanca», en la que sobresalían oficiales del ejército, asaltó las oficinas del «Nepszava», el principal diario social-democrático, y destrozó cuanto encontró en el edificio, desde las prensas hasta los muebles y archivos de la oficina editorial, haciendo daños por valor de más de veinte millones de coronas. La distribución de hojas y folletos de propaganda fué

también prohibida, o directamente por el Gobierno, u obstaculizada por pandillas de los "húngaros que despiertan," la misma turba de estudiantes católicos que había dirigido los abominables excesos anti-semitas durante la ocupación rumana, y que formaba el principal baluarte de Mr. Friedrich. Las publicaciones que pasaban por las manos del censor quedaban ininteligibles. Así el Comité Ejecutivo del partido Social-democrático lanzó una hoja redactada en los términos más inofensivos que era posible y la que terminaba así: "Obreros y camaradas! ¡Depositad vuestro voto a favor de los candidatos del partido Social-democrático!" Esto era demasiado para el censor; la última frase fué suprimida. Ya puede imaginarse lo que quedaría.

Como resultado de estos métodos, los Ministros Social-democráticos Peyer y Miakits, que habían entrado en el Gabinete a instancias expresas de Sir George Clerk, dimitieron. Con su salida, la primera condición impuesta por Sir George Clesrk, o sea que las elecciones fuesen dirigidas por un Gobierno de coalición que incluyese representantes de la minoría, ha cesado de operar. Por vía de protesta, el Ejecutivo del partido ordenó a los demócrata-sociales que se abstuviesen en absoluto de votar.

Pero no fue sólo a los demócrata-sociales a quienes el terror del Gobierno y sus partidarios trató de intimidar. Los liberales burgueses no lo pasaron mucho mejor. Los internamientos rompieron la espina dorsal de cualquiera oposición liberal que se hubiera podido hacer al bloque cristiano-nacional. Para citar un caso típico de entre los muchos ocurridos: el doctor William Vazsonyi, fundador y lider de los demócratas burgueses, uno de los más brillantes miembros del antiguo parlamento y un celoso monarquista que, en los últimos días de octubre de 1918, había hecho grandes esfuerzos para salvar el trono de Carlos IV, fué nominado por uno de los distritos de Budapest. En su refugio de Viena declaró que, bajo las circunstancias reinantes, él no consideraba prudente regresar a su país, aun cuando fuese electo, y anunciaba su decisión de retirarse de la política húngara para siempre, fijando su residencia en Suiza.

Y con esto ya tenemos bastante idea de los métodos mediante los cuales la Asamblea Nacional, con su mayoría de un 95 por ciento en favor del bloque cristiano-nacional, logró verse electa. Fué una Asamblea Nacional escogida de la manera que se acaba de relatar la que a su vez nombró al Almirante Horthy Regente del Estado de Hungría. Ahora, una palabra o dos acerca del programa de esta Regencia.

El bloque del gobierno en la Asamblea consiste, además de los grupos menores, en dos grandes partidos: el partido Cristiano-nacional, al cual pertenecen Friedrich y Huszar, y el partido de los «Pequeños propietarios», dirigidos por Julius Rubinek y Stephen Szabo.

Mr. Runinek era antes Presidente de la llamada «Omge», la todo poderosa unión de los terratenientes húngaros. Puede mencionarse que de los 123 candidatos del partido de los «Pequeños terratenientes», sólo 19 eran pequeños terratenientes, al paso que 28 eran abogados y otros profesionales y 76 grandes propietarios dueños de terrenos con un área de 10,000 y 100,000 acres cada uno. Esto para un partido de «pequeños terratenientes» habla con bastante elocuencia; y en realidad, este grupo, aunque el grueso de sus filas quizás no esté todavía enterado de ello, aboga por la restauración del feudalismo puro y simple. Aboga por otras cosas también, igualmente progresivas. En un discurso pronunciado en Kecskement, Mr. Rubinek, encargado de la cartera de Agricultura en el Gabinete Huszar, puso de manifiesto su demanda de que "el número de judíos que deseasen ingresar en las profesiones debía ser limitado por la ley" y que la prensa, "que es principalmente la responsable de la ruina de Hungría" (y esta acusación la hace un hombre que fué uno de los principales instigadores de la guerra de tarifas contra Serbia), "debe ser reconquistada para la cristiandad y la nación."

En cuanto al partido Cristiano-nacional, su programa abraza cuatro cuestiones: anti-semitismo, militarismo, mónarquía y revancha. Una Hungría sin judíos, es una de sus principales finalidades. He aquí una característica declaración de su lider, Mr. Friedrich, que tomamos del «Manchester Guardian»:

"Soy un partidario decidido de una política cristiano-nacionalista, de la integridad territorial de Hungría, y de la monarquía. No estoy en favor del desarme; en realidad preferiría antes dejar mi puesto. No podemos abandonar la única arma que nos queda. Yo declaro francamente que no podemos ni queremos confiar en la Entente... El momento para implantar mi política ha de venir, y entonces actuaré en favor del reinado ideal...."

En cuanto al Almirante Horthy mismo, él también, aunque hombre de acción y pocas palabras, un patriota sin sectarismos, un

fuerte y callado soldado-marino, etc. (para epítetos, ved los artículos de los apologitsas de Koltchak), algunas veces dice alguna que otra palabra. Y así, sus opiniones sobre cuestiones políticas fueron admirablemente condensadas en obsequio suyo en una declaración publicada por el Nemzeti (órgano de los cristiano-socialistas) en la víspera de su entrada a Budapest el último Noviembre. Decía él:

"Yo no apruebo el modo como una parte de los trabajadores gasta los fondos de las uniones obreras con fines de agitación. No confiscaré los bienes de las uniones obreras, pero restringiré sus procedimientos. Las contribuciones de los obreros deben usarse solamente para fomentar el bienestar de los obreros... Cuanto a los demócrata-sociales, no quiero cuentas con ellos... Yo mando, y ellos obedecen."

En Diciembre 6, el «Arbeiter-Zeitung» insertó un discurso del Almirante Horthy en que éste declara que la integridad territorial de Hungría era una necesidad de importancia mundial que "no podía dejarse a merced de la megalomanía de un abogado loco de París" (refiriéndose a Clemenceau). En estos asuntos, decía él, ellos no accederán ni siquiera a un plebiscito, ya que quieren evitar hasta la mera apariencia de renunciar a sus derechos.

Y de acuerdo con el «Neue Zürcher Zeitung», en Enero 30 el Almirante Horthy declaró ante la Convención del partido Cristiano, que Hungría firmará todos los términos de paz que se le sometan por los aliados, porque éste es el único medio de ganar tiempo para la reorganización del ejército de Hungría. La tarea del gobierno húngaro—continuó diciendo—es el preparar a todo el pueblo para usar armas y crear un ejército bien disciplinado...

... ...

Durante todo este artículo, me he abstenido cuidadosamente de entrar en detalles acerca de las innumerables atrocidades cometidas por los «terroristas blancos» de Hungría: de las matanzas de judíos en la región del Trans-Danubio; de los detestables excesos perpetrados por las turbas de Budapest bajo la dirección de los oficiales y políticos «Blancos»; de las ejecuciones en gran escala de los sospechosos; del estrangulamiento de la prensa húngara; de la destitución de los profesores judíos y la exclusión de los estudiantes judíos de todos los colegios y universidades; de la destrucción por el fuego de 15,000 libros de la biblioteca municipal de Budapest; de la propaganda llevada a cabo por los líderes del partido Cristiano-nacional, y prensa de este partido, para el boicot económico de los judíos al estilo polaco. Una relación de estas cosas llenaría seguramente un volumen. Junto a este record de siete meses de régimen «Blanco» en Hungría, lo peor que pueda aducirse en contra del terror «Rojo» ya en Rusia, ya en Hungría, se vuelve insignificante. También me abstendré de ningún análisis de las consecuencias que entraña el régimen del Almirante Horthy en el campo de las relaciones internacinoales y de su único efecto posible para la paz de Europa. En conclusión, sin embargo, me gustaría formular una pregunta.

¿Por qué es que los aliados hoy tratan con el Gobierno del Almirante Horthy y, sin embargo, hace un año se negaron a tratar con el Gobierno del Presidente Karolyi?

Hay un informe del Conde Apponyi, lider de la Delegación húngara de la paz en Neuilly, en que enumera sesenta puntos absurdos contenidos en el tratado sometido a ellos por los representantes aliados. Haríamos la apuesta de que él no mencionó el absurdo mayor de todos: que él, el hombre cuyo grito de "¡al fin!" rompió el silencio solemne con que el anuncio de la declaración de guerra contra Serbia fué recibido en el parlamento húngaro, el hombre que como Ministro de Instrucción había hecho más que ningún otro individuo, exceptuando quizás al Conde Tisza, para incitar el odio a la nación húngara y a todas las cosas magyares entre los eslavos y rumanos de Hungría; el hombre que encarnaba la megalomanía «chovinista» magyar, esté hoy en París, hablando a nombre de un gobierno que se ha conquistado para sí un puesto en la historia junto al de los Enver y Talaat, verdugos de Armenia, y le esté permitido hablar por Hungría, l paso que el Conde Miguel Karolyi, un amigo sincero de Inglaterra y de Francia, un noble idealista y lider de gran visión, está convertido hoy en un refugiado pobre, en una buhardilla de Praga, expulsado del país al cual lo sacrificó todo; y en el momento mismo en que Oscar Jaszi, el único estadista magyar, desde hace cien años, que hubiera sido capaz de resolver el problema de la nacionalidad de Hungría si se le hubiera dado la menor ocasión, se halla desterrado en Viena; y cuando, en fin, los mejores hombres todos de la política, literatura, el arte y la ciencia húngaros están, o refugiados en tierras extrañas, o pudriéndose en las prisiones de un despotismo asiático.

¿Y todo esto por qué? Quizás a los liberales de América les interese la respuesta a esta pregunta.

Melquiades Alvarez Jefe del Partido Reformista Español

(Del diario madrileño "España Nueva")

Ayer en el Congreso.—Una lección de Melquiades a Lerroux y los socialistas

El periódico "España Nueva", que se publica en Madrid, contiene en uno de sus números recientes referencias a la actuación parlamentaria de Melquiades Alvarez en estos turbulentos días de la política española. Los apuntes de "España Nueva" nos han de dar de esta descollante figura política de la actualidad española la más exacta idea de sus puntos de vista y de su ideología general ante los grandes problemas modernos.—N. de R.

Un abismo nos separa de don Melquiades Alvarez. No compartimos la mayoría de los credos que integran su ideología política. Su paso de las filas republicanas a la monarquía nos ha parecido una indignidad; estamos seguros de que si algún día el Régimen le llamara a gobernar sería indudable su fracaso, porque no llegaría a satisfacer las ansias de ningún sector de la opinión española. «España Nueva» ha combatido duramente y seguirá combatiendo al jefe del partido Reformista, no hay, pues, duda alguna de que el señor Alvarez no encuentra en nosotros un amigo, sino un adversario, dispuesto a seguir riñendo con él la batalla que requiere la gran diferencia de ideas políticas que nos separan.

Vaya lo que antecede como prueba de nuestra sinceridad al elogiar el notable discurso que el señor Alvarez pronunció ayer en el Congreso. Por primera vez se alzaba en la Cámara Popular—en el transcurso de este interminable debate sobre la situación de Barcelona—una voz a tono con la realidad de la vida social. Melquiades Alvarez es el único diputado de la nación en quien han coincidido la inteligencia, la imparcialidad, la honradez y la serenidad en el estudio de uno de los más graves problemas que hoy existen en España.

.. ..

Para él, enemigo de las doctrinas comunistas que hoy ha izado como bandera de lucha el proletariado mundial, el sindicato único es, sin embargo, una fuerza con la cual deben contar los gobiernos. Frente a un Poder, el plutocrático, se ha alzado otro tan fuerte como aquel, el poder del proletariado. Pretender destruírlo sólo puede concebirlo la estulticia de aquellos que encontraron ayer sus adecuados representantes en los interruptores que salieron al paso del señor Melquiades Alvarez cuando hablaba sólo para personas inteligentes.

En armonía con su criterio, el jefe de los reformistas combatió rudamente al gobierno por su política de represión y violencia, procedimientos que ocultan, bajo la máscara de la energía, el desconcierto y miedo del gobernante ante una fuerza que le domina.

He aquí lo más sustancioso de la oración del señor Alvarez:

Peligros del miedo

"Siempre he creído, lo he dicho muchas veces, que el miedo en las colectividades es el estimulante más poderoso de la reacción. Un pueblo miedoso no tiene fe en la justicia, sino en la fuerza. Por eso, en estos momentos de pánico se hablaba por algunos de Gobiernos dictatoriales, sin comprender que la dictadura es ridícula cuando no se vislumbra por ninguna parte, como sucede en España, el hombre excepcional, de tales méritos y virtudes que pueda dignamente ejercerla, y sin observar, además, que esa idea de la dictadura es peligrosa, porque en estos tiempos de turbulencias toda desviación del Gobierno en este sentido legitimaría, a la postre, esa dictadura del proletariado a que a veces aspiran las masas proletarias.

Importancia del problema social en Cataluña

"Discurramos, pues, con serenidad, que es lo que quiero hacer esta tarde, para comprender toda la importancia del problema social en Cataluña y discernir con acierto la responsabilidades.

"Yo creo, señores, que se han cometido muchas exageraciones, si lamentables siempre, más lamentables en estas circunstancias, porque pudieran legitimar, a la postre, la existencia de una política reaccionaria, que considero en estos momentos el

nización sindicalista de Barcelona con los atentados terroristas, poniendo en la cuenta de las organizaciones obreras la responsabilidad exclusiva y total de lo que ocurría en aquella ciudad.

"No voy a discutir aquí—tengo miedo a lo que decía esta tarde el señor Besteiro—; no voy a discutir, porque podría parecer académico, si el sindicalismo es una forma lógica del anarquismo o es la última derivación del socialismo marxista. Repito que sería un debate más académico que parlamentario, y considero, como el señor Besteiro, que la política no se nutre de abstracciones doctrinales, sino de realidades positivas y prácticas. Quiero atender a la realidad, y la realidad es—no cabe negarlo—que la inmensa mayoría de los anarquistas de Barcelona se han acogido fervorosamente a la bandera del sindicalismo; cosa que no debe extrañar a nadie, porque el sindicalismo parlamentario, es apolítico; porque el sindicalismo aspira inmediatamente a la sustitución del Estado por el taller, sin pasar por aquel régimen de tránsito que representa la conquista del poder público, régimen que los socialistas estiman necesario para llegar a lo que llaman expropiación de los expropiadores; porque el sindicalismo, además, preconiza como táctica las excelencias de la acción directa, en la cual muchos anarquistas han querido ver como una reminiscencia atenuada de la propaganda por el hecho.

Peligros de una política de represión

"Porque todo esto es verdad, considero, señores ministros—y quiero poner suavidad en mis palabras—, que la política más abominable que hoy podéis intentar es una política de persecución contra el sindicalismo. (Rumores).

"Es la política—me voy a referir concretamente a mi particular amigo el señor Ministro de la Gobernación—que más estragos produce, porque nada hay más prolífico que la injusticia del Poder público. Es una política que a los ojos de todo el mundo representaría un sentimiento de violencia y produciría el efecto de unir a todos los obreros en una común protesta, no ya contra vosotros, sino contra institucio- verdadero sacrilegio. Sobre todo, señores ministros—tenedlo en cuenta—, fortaleceríais la desesperanza de los pesimistas que creen que en este régimen burgués actual, el Estado, aunque quiera, no puede ser el órgano social de la vida jurídica, sino que tiene que ser por fuerza un instrumento de opresión contra la clase trabajadora, puesto siempre al servicio de las ambiciones y de los egoísmos de la clase capitalista.

Hacer reponsables a los obreros, es una injusticia

"Pero, además, esta política significaría que arrojábais toda la responsabilidad del conflicto social de Cataluña sobre la clase trabajadora, y la razón se rebela contra esta injusticia, pues ni siquiera la clase patronal de Cataluña se atreve a suscribir estas afirmaciones vuestras. Siento que no esté aquí el señor Cambó. Tuve el placer de oírle en Barcelona una conferencia interesantísima en el Palacio de la Música Catalana, sobre el conflicto social. En ella el señor Cambó, representante de fuerzas conservadoras, caudillo de elementos políticos donde predominan los fabricantes y los burgueses, no se atrevió a excluír de responsabilidad a la clase patronal de Cataluña, de quien decía, señores diputados, entre discretas alabanzas, que tenía una pasión: que era la de ganar dinero, y que, además, por defectos de carácter en sus relaciones sociales con los obreros, desmoralizaba muchas veces la industria y pecaba o de excesivamente transigente, o de exageradamente cobarde. Esta mañana leía yo un artículo muy interesante del señor Aguilera, representante de la Cámara de la Industria, en el que llega a decir que los fabricantes catalanes pecaron de imprevisión y, oidlo bien, de falta de patriotismo. No me atrevo yo a ser tan duro en mis apreciaciones, porque tengo miedo a incurrir en injusticia; sólo diré que, a mi entender, la clase patronal de Cataluña peca de falta de generosidad y de incomprensión. Esto se debe a que no se ha dado cuenta de que la evolución económica acusa constantemente la necesidad de una mayor intervención del trabajador

no es una huelga revolucionaria de carácter presunto; es una huelga revolucionaria indiscutible y manifiesta. Y, claro, en armonía con este criterio, que aplauden las derechas, clausuráis los Centros, detenéis a los representantes obreros, denunciáis su Prensa, suspendéis las garantías y empleáis todos los medios para asegurar la tranquilidad pública social.

Proclamas revolucionarias de los patronos

"¿Qué harías, os pregunto a vosotros, cuando os encontrárais con un "lock-out" que paraliza, por voluntad de los patronos, toda la vida industrial de una región y cuya intención política se ha significado bien claramente? Porque no lo neguéis que aquí vivimos todos de la falta de memoria; los manifiestos de los patronos tenían el aire de proclamas revolucionarias; eran algunos de tal virulencia que parecían encaminados sólo a agraviar despiadadamente a los depositarios del Poder público. Como que llegaron a decir del Gobierno del señor Sánchez de Toca, después de algunos apóstrofes, que había utilizado desde el Poder procedimientos subversivos, en complicidad punible con el sindicalismo rojo.

"Y por si esto no bastara, señores diputados, puestos ya en el camino de una agresividad desbordante, atacaban a todos los que habéis pasado por el Gobierno, no a nosotros, que no hemos pasado por él. (Rumores en el centro). Pero, en fin, atacaban a todos los hombres políticos que habían ejercido el Poder, y les conminaban a que dejaran el paso libre a soluciones que la Confederación poseía y deseaba llevar a la práctica. Y se llegó a decir, en un acceso que me atrevería a calificar de acceso de orgullo delirante, que no cejarían en su actitud mientras no existieran en el Gobierno personas que, a su juicio, representaran con acierto la defensa de los ideales y del bienestar de la patria. Es decir, señores diputados, que utilizaban la fuerza del "lock-out" como amenaza para imponer determinadas soluciones políticas, pretendiendo así mediatizar la voluntad de la Corona.

"Por haber dicho cosas como éstas, no más graves que éstas, y erigirlas después en bandera de una huelga general revolucionaria, fueron condenados algunos de los que aquí se sientan, a cadena perpetua. Y cuando esas afirmaciones reaparecen luego como base para organizar, y preparar después, un "lock-out" político, a los patronos no se les ha dicho nada. Hasta ha habido aquí quien lo ha santificado. ¿Creéis con sinceridad que esta falta de justicia no llega al pueblo, siendo el estímulo más poderoso de la rebeldía? ¿Lo creéis de buena fe? Un Estado que no quiere hacer justicia, que no sabe hacer justicia, o que no puede hacer justicia, es, sin querer, un Estado anárquico, porque pierde desde luego toda la autoridad moral que se necesita para hacer efectivos en momentos críticos el acatamiento y la obediencia a las leyes.

La solución es gobernar

"Y me diréis—vuelvo al tema—, ¿qué soluciones proponéis? (Nuevos rumores). Os voy a decir, señores diputados, como solución una perogrullada: gobernar. (Exclamaciones en el centro.) Esperaba los clamores porque muchas veces no se adivina bien el sentido de las palabras. Gobernar, para mí, no es permanecer inactivo en el Poder, marchando a la zaga de los acontecimientos, dejándose conducir o sorprender por ellos; eso no es gobernar; eso es engañar al país y perder el tiempo en el Gobierno. Gobernar no es oponerse a la evolución lógica, inevitable de los sucesos, apelando como la «última ratio» de todos los problemas, a los designios brutales de la fuerza. Ya sé que hay algunos partidarios de estos métodos de Gobierno. (Denegaciones en el centro.) Si los hay, ¿por qué negarlo? Son todos aquellos que creen que el arte de gobernar no es una función cerebral, sino otra clase de función. (Risas). Y son también, ¿por qué no decirlo?, los egoístas y pusilánimes que juzgan por su espíritu a los demás y consideran que España es un inmenso rebaño de cretinos o de cobardes, dóciles tan sólo a las sugestiones del terror, pero no a las influencias de la razón y de la justicia. Y así gobiernan los régulos africanos o asiáticos; pero no gobiernan los hombres cultos, que conocen el valor de las ideas y saben que tienen a su cargo un patrimonio, no sólo material, sino moral, que están en la obligación de conservar y acrecentar.

"Para mí gobernar es tener en la cabeza un ideal y poner a su servicio una voluntad perseverante y enérgica, que, atenta constantemente a las fluctuaciones de la vida, las va traduciendo en realidad prácticas de verdadera eficacia. Así es como la labor política tendrá toda la fecun-

didad y toda la consistencia de las obras de la Naturaleza.

"Claro que este ideal, tratándose de las cuestiones sociales, es para mí, señores diputados, para toda la gente de mi partido, casi me atrevería a decir para todos los hombres de este sector, un ideal, transformado, de grandes avances, que responda por un lado al sentimiento de justicia, que ya no puede permitir la existencia de monopolios ni privilegios de clase, y que vaya, por otro lado, facilitando la emancipación de las muchedumbres proletarias, cuya influencia en la vida económica se afirma cada día con mayor preponderancia y mayor fuerza.

. . . . . .

. . . . . .

"No basta para gobernar, señores diputados y señores ministros, un programa y un ideal. El Poder público en España ha llegado, por su desprestigio, a tocar en los límites del vilipendio. No es culpa sólo de los gobernantes; es culpa de todos. Necesitamos devolver al Poder público el maximum de autoridad y esa autoridad sólo se puede recoger acudiendo a las fuentes legítimas del Poder, a la corriente pura de la democracia, única autoridad que hoy reconocen los pueblos.

"Y además de recobrar el máximum de autoridad, necesitamos darle normas de conducta; normas de conducta que, frente a este problema social, consisten en desentenderse de todo interés de clase, en proceder con una gran elevación moral, manteniendo inexorablemente en la vida social el cumplimiento del deber y de la justicia.

No hay que tener miedo a las ideas. Estas no se combaten con la fuerza

"¿Que los sindicatos persiguen a veces ideas disolventes, perturbadoras, anárquicas; que sueñan en ocasiones, señor Sala, con un comunismo libertario, remedo triste del bolsheviquismo ruso? ¿Y qué? (Rumores.) ¿Y qué? Para la obra de la colaboración social, ¿qué nos importan las ideas? Cuando los patronos o el Estado conciertan un estatuto con sus obreros, ¿les preguntan acaso por sus opiniones? Ahora mismo, en la Conferencia de Washington, ¿se ha negado a los sindicalistas ni a nadie el derecho a intervenir en una legislación internacional del trabajo? Entonces, ¿para qué os preocupáis tanto de las ideas?

. . . . . .

"¿Qué tienen que ver las ideas con el reconocimiento de la personalidad obrera en que estas ideas se proclamen? Es apotegma antiguo de Derecho público que sólo son punibles los actos, no las ideas. ¿Por qué os alarmáis entonces de lo que vengo diciendo? (Rumores y risas.) Las ideas, señores diputados, no se combaten con la fuerza, sino con otras ideas, y al calor de esta lucha espiritual, donde la razón y la verdad tienen por fuerza que prevalecer, se va formando poco a poco la conciencia colectiva y se va desarrollando, muchas veces entre inquietudes, entre dolores, entre lágrimas, la obra fecunda y redentora de la civilización y del progreso humano.

La presión militar preparó el sindicalismo

"¿Pero cito algo nuevo? ¿Pero no es verdad, señor ministro de la Gobernación, porque su señoría tiene las Memorias como ministro, no es verdad que el jefe de Seguridad de Barcelona dijo al Gobierno que cuando más se multiplicó el sindicalismo en Cataluña fué durante el estado de guerra? (Rumores.) ¿Pero no es verdad que este mismo jefe de Seguridad hablaba de que, existiendo antes de la declaración del estado de guerra de 40 a 50,000 sindicados en Barcelona, cuando el capitán general, Señor Milans de Bosch, propuso al Gobierno que se levantara el estado de guerra, existían en las organizaciones sindicadas muy cerca de 280,000? ¿Pero no es verdad, señor ministro de la Gobernación, que el propio jefe de Seguridad decía que desde las cárceles se organizaban los trabajos sindicalistas, y que los mismos patronos de las industrias cooperaban con su intervención a que los delegados de los Sindicatos cobraran las cuotas para la sindicación en los talleres y en las fábricas? Y si esto es cierto, ¿cómo creéis que suprimiendo el Jurado vais a poner coto a los delitos y crímenes que se cometen en la ciudad de Barcelona?

"No, dad la sensación a Cataluña de que el Poder es como el Argos mitológico que tiene cien ojos para ver lo que pasa en esa colectividad, y que, merced a una policía social vigilante, perspicaz, inteligente, se entera de todos los conflictos y fortalece la confianza en el espíritu de los ciudadanos, para que éstos, cumpliendo con su deber, acudan entonces a denunciar los hechos, cuando realmente han sido testigos presenciales de los mismos.

Hay que gobernar sin poderes dictatoriales

"Así hay que gobernar: sin poderes dictatoriales, sin estados excepcionales, sin persecusiones, con la justicia y mirando siempre al porvenir. Y cuando deis la confianza a unos y otros elementos de que, sin quebrantar el derecho de nadie estáis favoreciendo desde el Gobierno una obra de evolución fecunda y de transformación social, la paz vendrá rápidamente y con la paz la prosperidad del pueblo español y el amor de España a las libertades y a las instituciones que las encarnan. (Muy bien).

Eugenio Debs: La Figura Central del socialismo americano

CARLOS PEREYRA

(De la revista "España")

Después de la persecución iniciada por el gobierno de los Estados Unidos durante la guerra para impedir que la opinión libre juzgase los actos de la plutocracia dominante, se ha iniciado una nueva persecución justificada como defensa del nacionalismo amenazado por una tendencia revolucionaria que se presenta bajo el aspecto de propaganda extranjera.

Aun no salen de las cárceles los que protestaron contra las brutales medidas dictadas durante la guerra, y ya les hacen compañía otros perseguidos por causas idénticas.

Nada más típico que este sistema. Nada más «americano». Los que presentan el rigor bajo un aspecto de nacionalismo, no se engañan del todo ni falsifican los hechos en favor de una tesis.

Véase, por ejemplo, el caso de Mr. Debs, condenado a diez años de prisión. ¿Cuál fué su crimen? Unicamente protestar contra la pena de diez años de cárcel que se impuso a la señora Rose Pastor Stokes. Y a quien le asombre que se impongan penas de diez años por una simple protesta, se asombrará más aún al saber por qué se impuso una pena de diez años de cárcel a la señora Rose Pastor Stokes. Había, y hay, una «ley de espionaje», y fundándose en esa ley de espionaje, el juez Van Valkenburgh, magistrado del Tribunal Federal en el distrito del oeste de Misuri con residencia en la ciudad de Kansas, castigó a la señora Stokes, por haber pronunciado palabras que estaban inspiradas en un programa sistemático para crear descontento contra la guerra, desagrado respecto de sus causas, inconformidad con su justicia y desconfianza en la buena fe y en la sinceridad de su dirección, a fin de conseguir que el gobierno perdiese el apoyo de la opinión pública y de que no tuviesen eficacia los esfuerzos de los soldados en el campo de batalla. ¿Pero hizo todo esto la señora Stokes? La pobre e inofensiva señora Stokes, persona absolutamente desconocida, no hizo otra cosa que tomar una pluma y escribir a un periódico local de escasísima circulación, la más auténtica de las perogrulladas. "La guerra dá pretexto y ocasión para negocios ilegítimos." Es verdad que dentro de esa frase cabían todas las intenciones, desde la más vehementemente patriótica hasta la de una traición. Pero las leyes no pueden castigar intenciones, sino actos, y el acto de la señora Stokes era lícito. Más aún, su alegación era tan fundada y procedente que hasta se ha propuesto una legislación para cercenar, ya que no para anular, los provechos ilegítimos obtenidos durante la guerra.

La sentencia del magistrado Van Valkenburgh podría haber sido explicable en un país invadido. Pero en guerras de jactancia y de lujo, de propaganda y de imperio, de negocios, sobre todo, ¿pueden caber y legitimarse estos excesos de represión? No se legitimarán, pero han existido, y se prolongan con aplicaciones de indefinible saña.

Una ley expedida el 6 de Octubre de 1917, imponía numerosas restricciones a la prensa, y en declaración oficial hecha tres días después por Mr. Burleson, miembro del gabinete a quien tocaba velar por el ramo de las comunicaciones postales, se anunció una censura especial en las estafetas, destinada sobre todo a "impedir que circulasen especies relativas a supuestas influencias de Wall Street o de los fabricantes de municiones en los actos del gobierno."

Eugene V. Debs protestó, escandalizado por esta situación, y precisamente su protesta lo ha llevado a la cárcel. Debs no protestó

por el caso especial de la señora Stokes, ni protestó como un particular a quien ofenden ciertos actos. Lo hizo como jefe de una corriente de opinión, y lo hizo desde una plataforma política que pone sus palabras fuera del alcance de las interpretaciones policíacas a que pudo estar sujeta la intención de una persona desconocida como la señora Stokes. El jefe del socialismo militante debía haber gozado de la inmunidad que otorgan los imperativos de la cultura aun cuando las leyes retiren su protección a la libre emisión del pensamiento. Pero a Debs, representante de dos millones de conciencias, se le trató como a un espía de embajadas extranjeras. Y pasada la guerra, ese hombre sigue en la cárcel ¿Por qué no se abre su calabozo? No sólo se le mantiene sujeto a una acción excepcional, cuyos efectos debieron haber desaparecido ya, sino que se lleva al exceso de poder hasta impedir toda protesta.

He aquí lo que dice el «New York Times» del 26 de Diciembre último:

"No habrá reunión pública en Hoboken, el próximo sábado, para protestar contra la prisión de Eugenio Debs y Catalina O'-Hara... Dos sucursales de la «Legión Americana» de Hoboken votaron resoluciones para solicitar del alcalde que impida la reunión de los socialistas. El alcalde dijo que se negaría ese permiso."

Si no se abre a punta de bayoneta, el calabozo de Mr. Debs continuará cerrado. ¡Singular destino el de ese hombre! Pocos agitadores rusos habrán pasado en la cárcel tantos años como ese ciudadano de la libre América. Y justamente la prisión ha grabado algunos de los rasgos más atractivos de su fisonomía moral. Quien le haya visto no podrá olvidar aquella figura ascética, aquellos ojos dulces y claros, aquella voz de timbre suave y de cadencias amorosas, aquellas palabras que suenan como corrientes de piedad humana. Debs no arrastra ni fascina: seduce. Cuando sube a la tribuna, inclina su cuerpo larguísimo y desgarbado, seco y anguloso, casi hasta formar una escuadra. Pero nadie ve la apariencia, y en la luz de la mirada y en las inflexiones musicales de la voz, se revela al instante un hombre interior, lleno de férreas convicciones, pero lleno también de mansedumbre.

Durante la campaña de 1912, Mr. Debs luchaba contra las candidaturas de Mr. Taft, Mr. Roosevelt y Mr. Wilson. Yo le oí un discurso matinal de Madison Garden.

"Mr. Taft, Mr. Roosevelt y Mr. Wilson—decía el candidato socialista—, se indignarían si alguien les dijera que han estado en la cárcel. En cambio, yo soy vuestro candidato, soy elegido del pueblo sólo por haber estado en la cárcel."

Su programa electoral, presenta estas apreciaciones que hoy dan la clave de la prolongada prisión de Mr. Debs. "Tenemos un criterio infalible para conocer a los partidos y a los candidatos. ¿Quién les da recursos? Taft y Roosevelt, y el partido republicano, del que son candidatos, reciben apoyo pecuniario de los monopolios industriales. ¿Será necesario añadir que los monopolios industriales, dirigidos por hombres prácticos, no dan su dinero a un candidato o a un partido sino para dominarlo? Sólo el cerebro de un imbécil puede creer que hombres tales como Perkins, Mr. Cormick y Munsey hacen correr el oro para Roosevelt e inundan el país con subsidios pues creen a Roosevelt campeón del progreso y amigo del pueblo. Es verdad que Woodrow Wilson no fué el primero en quien fijaron su atención los Belmont, los Ryan, los Murphy y los corruptores de Tammany Hall, pero lo encontraron de su agrado, pues de otro modo no habrían consentido en que se le designara. Después de la Convención, hemos visto que Wilson está en el más perfecto acuerdo con la banda de los depredadores a quienes Bryan azotaba en esa misma Convención. En su discurso ante los delegados, Bryan expuso las infamias de Ryan, Belmont y Murphy. Declaró que no apoyaría a ningún candidato que recibiera los votos de esos hombres y de los noventa maniquíes de Murphy. Woodrow Wilson recibió esos votos. Sin ellos y sin otros votos igualmente dominados por «los intereses» no habría sido designado Wilson. Bryan lo apoya haciendo ante el país una figura ridícula. Mr. Wilson tiene tanto de candidato popular como Mr. Taft o Mr. Roosevelt. Ninguno de los tres se ha identificado con las clases trabajadoras sino para pedirles votos, y ninguno de los tres se atrevería a declararse candidato de esas clases. El servilismo de los demócratas y de los republicanos llega hasta la descomposición pútrida para obtener el favor de los plutócratas."

Hoy no sería Debs un candidato para el academicismo de las periódicas demostraciones electorales. La situación toma cada día caracteres más definidos de guerra civil, y el principio de las hostilidades no es el momento de poner en libertad al enemigo.

Para Debs no hay término medio. Su puesto está en la barricada o en el calabozo.